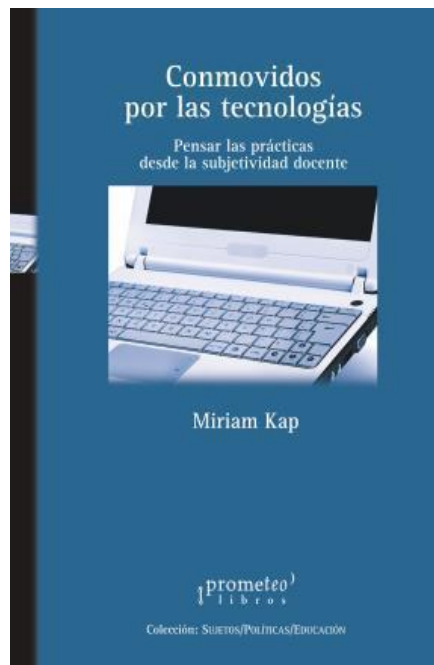




Miriam Kap
Conmovidos por las tecnologías
Pensar las prácticas desde la subjetividad docente
Buenos Aires
Prometeo
2014
216 pp.



Mariela N. Gómez¹

Recibido: 11/03/2016
Aceptado: 16/04/2016

“Conmovidos por las tecnologías”.
Una invitación a moverse reflexivamente entre el aula y las tecnologías

Comienzo por el final. Al terminar de leer esta investigación de la Magister Miriam Kap, me sorprendió el enorme caudal de ideas que su lectura me había suscitado. En otras palabras, cuánto me había movido intelectualmente a partir del diálogo que su texto estimula. Confirmar esta sensación me llevó a preguntarme por qué o, más bien, cómo lo había conseguido Kap en sus páginas. El tamaño de mi asombro es directamente proporcional a mi rol docente en el ni-

vel secundario en la provincia de Buenos Aires, donde durante una década he vivido y, en ocasiones padecido, el intento institucional de incorporar las nuevas tecnologías al aula de forma sistemática. Ninguno de esos documentos e iniciativas tuvo el poder provocador que encontré en el libro de Kap.

El libro aborda una investigación sobre una temática muy visitada por las investigaciones del campo, la relación entre los desarrollos tecnológicos y la educación. En medio de un contexto tan *ruidoso*, tal como lo describe Mariana Maggio en su introducción, aparecen las reflexiones de Kap. Una pausa, continúa la prologuista, para observar otra cara del mismo fenómeno: la

¹ Profesora en Letras (UNMdP). Contacto: marielangomez@gmail.com.

incidencia de las nuevas tecnologías en las subjetividades docentes atravesadas por ellas ya sea que las incorporen por *motus* propio a causa del imperativo institucional al que aludí en el párrafo anterior.

El estudio comienza por la descripción del contexto de la investigación donde se define el problema y el estado de la cuestión. Dada la extensión e interrelaciones entre los aspectos que tienen el problema en cuestión, la autora agrupó los aportes de las distintas disciplinas en tres grupos: sobre tecnologías, educación y comunicación, sobre subjetividades y discursos y, finalmente, sobre narrativa como un aspecto fundamental en relación con la interpretación de los discursos docentes que componen el corpus de estudio. La lectura crítica de estas cuestiones es realizada desde el cruce de diversas disciplinas tales como la filosofía, la lingüística, la sociología, la educación, la psicología.

Resulta interesante remarcar que, en este recorrido epistemológico, aparecen, por un lado, numerosos estudios sobre la relación de los estudiantes y las nuevas tecnologías y, por otro, investigaciones que enfatizan el rol docente en relación con su instrumentación. En el espacio que surge entre ellas aparece una vacancia que *Conmovidos por la tecnología* convertirá en su eje. Dicho de otra forma, apreciamos que no hay una línea sostenida sobre el impacto de estos nuevos recursos en las subjetividades de los docentes. Estudiar desde esta perspectiva original es un aporte invaluable puesto que, tal como se definen en el texto, las nuevas tecnologías no vienen a constituirse como herramientas aplicadas a viejos conceptos o tradiciones educativas. Por el contrario, su aparición implica un cambio radical en nuestra forma de relacionarnos con

los otros y con el mundo. Así, entre otras prácticas, las tecnologías han venido a cambiar nuestras formas de leer, nuestras relaciones, es decir, nuestros consumos culturales. Consiguientemente, también tienen un impacto en las subjetividades docentes y en sus prácticas.

En el segundo capítulo, “Cartografías de la subjetividad”, Kap se adentrará en los conceptos centrales de su investigación para definirlos, explicarlos y entramarlos. Es un abordaje profundo que configura el mapa en que se mueve el estudio. En ese escenario de múltiples transformaciones sociales, donde emergen nuevas formas de producción y de consumo cultural, se estudian las resistencias que surgen en una escuela aun atada al modelo moderno. Específicamente, se explora sobre los docentes y sus prácticas que, aunque intenten adaptarse a la utilización de las tecnologías, tienen dificultades para percibir ese cambio comunicacional que para los jóvenes representa su cotidianidad. En ese sentido, Kap sostiene que estos cambios deben estar acompañados por la transformación del modelo comunicacional de la institución escolar acorde al nuevo contexto. Así como la invención de la imprenta propició el surgimiento de un dispositivo tecnológico innovador que fue la institución escolar pensada para la masificación de la alfabetización, debemos responder con un modelo escolar diferente a las nuevas demandas.

En el capítulo final, “Encrucijadas y ramificaciones del pensamiento”, que viene a continuación de la descripción metodológica de la investigación, se articulan los conceptos definidos hasta aquí a partir del análisis de las palabras de los docentes del *corpus* relevado. El estudio de estos discursos le

permite a Kap observar que el alcance del uso de las tecnologías en el aula se imbrica esencialmente con la identidad subjetiva de los docentes. A continuación, postula tres categorías para identificar estilos docentes, a saber: los vanguardistas, los resistentes y los críticos. Repasémoslos sucintamente.

Entre los primeros encontramos a aquellos que ven en el uso de las nuevas tecnologías una oportunidad y tienden a utilizarlas permanentemente siempre en busca de lo último, de lo más de moda, usando tantas herramientas como les sean posibles. Una nota sobre ellos es que en ocasiones presentan un fervor por los recursos tecnológicos que puede ir en detrimento de la preocupación por el conocimiento a enseñar. En la vereda de enfrente hallamos a los resistentes. Estos docentes no encuentran el sentido de aprender esta nueva dinámica que les resulta ajena. En muchas oportunidades llegan incluso a postular que su uso enturbia la atención de los jóvenes. En otras palabras, desde este punto de vista las nuevas tecnologías se configuran como una inconveniente. Finalmente, los críticos, quienes encuentran tensiones en el uso de las nuevas tecnologías puesto que sostienen que no todo sirve en todo momento. De esta manera, evalúan que el uso de la tecnología se presenta como una oportunidad a ser cuidadosamente elaborada en el plan de clases.

Estos perfiles se relacionarían con las rupturas y continuidades que provocan las nuevas tecnologías en la identidad docente. Aunque no se trata de una correspondencia lineal, Kap presenta nuevamente tres categorías diferenciadas para identificar los modos en que los docentes hablan sobre su identidad: docentes transmisores, emancipadores y contingentes. En el caso de los

primeros, la multiplicidad de fuentes de información a las que hoy tienen acceso los estudiantes provoca una evidente ruptura frente a su antaño papel privilegiado. A continuación, se presentan los docentes emancipadores quienes usan las tecnologías al servicio de que los alumnos se liberen, es decir, en prácticas que pretendan promover el pensamiento crítico. Para cerrar, los contingentes, quienes, en palabras de la autora, se mueven como en “arenas movedizas”. Se muestran en una zona de incertidumbre frente a las tecnologías: ellas pueden ser grandes aportes pero no lo serán sin reflexión en su incorporación. Estos docentes se construyen y reconstruyen permanentemente.

En correspondencia con estos tres estilos en relación con la subjetividad docente y con sus discursos en torno al uso de la tecnología, Kap formula una tercera tríada de perfiles a propósito de las formas de intervención didáctica. Docentes letrados, negociadores o mediadores y experimentadores o aventureros. En la primera categoría, a la que también denomina “el privilegio del saber docente”, aparecen docentes que apuestan a la transmisión de un saber, docentes que consideran que el saber acumulado es la marca del éxito escolar. En los discursos de los mediadores, por su parte, aparecen reflexiones acerca de la necesidad de cambiar las prácticas en atención a las transformaciones que venimos enumerando. Sin embargo, no siempre estas reflexiones se ven en sus prácticas áulicas. Finalmente, los aventureros son aquellos que no sienten resquemores en la utilización de las nuevas tecnologías. Reconocen como los negociadores la necesidad de usarlas en relación con las nuevas sensibilidades de los jóvenes pero, a diferencia de ellos, las lanzan al ruedo.

Pese a lo que pudiera parecer en esta apretada síntesis, las tres tipologías aportadas por Kap distan de ser conceptos cerrados o excluyentes los unos de los otros. Por el contrario, se presentan como un escenario que permite reflexionar sobre las múltiples tensiones alrededor de esta problemática.

Si no fuera suficiente con la originalidad del enfoque de Kap para estimar su investigación, su forma también presenta cualidades inestimables en relación con los estudios pedagógicos. El texto es fruto de un trabajo de escritura que interpela no solo a pedagogos sino que amplía la mirada hacia un público más extenso. En particular, en el libro se señala como objetivo prioritario que sus reflexiones lleguen a los docentes, en especial a los formadores de formadores. De esa manera, se construye una escritura coherente con esa meta.

Entre otras características de esta escritura, podemos mencionar la elección de epígrafes de un espectro amplio de lecturas literarias y científicas que abren las reflexiones de cada capítulo provocando un ejercicio mayéutico aunque no tengamos un interlocutor frente a nosotros. Hay una suerte de develamiento de la verdad, una suerte de *aletheia*, oculta tras las palabras que es enérgicamente comunicada por un texto que no elude las referencias técnicas pero que no las restringe al lector especialista puesto que las explica y las entrelaza con metáforas y comparaciones explicativas del más diverso arco. Así, encontramos las referencias más diversas, desde Borges y Platón hasta Harry Potter y Drexler: todo sirve a la fuerza explicativa de esta investigadora que no rehúye a su misión transformadora.

Para finalizar, baste señalar que no se trata solamente de un riguroso

estudio sobre las narrativas de los docentes del nivel superior relativos a las nuevas tecnologías. El sentido de esta investigación no se agota en la apropiación por parte de otro pedagogo. Su fuerza radica en la provocación al movimiento del lector. Su lectura invita al movimiento, a la reflexión. En un juego con el sentido literal del título, a “movernos con” las tecnologías y a reflexionar en el devenir de nuestras propias prácticas.